NOTICIAS de ACTUALIDAD

14 de junio de 1954

21

La reina americana del algodón pasea sus floridos veinte años por Europa. (Ver página 10.)

Si yo fuera editor...

SOPLADORES MECANIZADOS

¿Qué sistema se emplea en la fabricación de artículos de vidrio en los Estados Unidos, el de soplado o se ha mecanizado también esta industria?—José Ruiz, Manresa (Barcelona).

R.—Los cristales para la edificación y la fabricación de botellas y envases se hacen a máquina; pero la cristalería prensada se hace en forma semiautomática, con el empleo de moldes. Hay algunas fábricas que emplean el sistema de soplado por la clase de cristal que fabrican. Los moldes de las botellas y frascos, montados en un transportador, pasan debajo del horno donde se encuentra el cristal fundido. Una vez que ha caído la cantidad adecuada, se sopla aire comprimido; por otro transportador se vuelven a calentar y soplar automáticamente más aire para terminar su moldeo. Después se enfrían paulatinamente. Se tarda dos horas y media en hacer una botella por este sistema.

OPERA

Desearía me dieran algunos datos sobre la temporada de ópera en el Teatro Metropolitano de Nueva York.—Héctor Barrera, Madrid.

R.—La 68 temporada de la Opera de Nueva York, en el año 1953, duró 22 semanas, dándose 149 representaciones de 24 óperas. Se cantaron varias óperas, entre ellas La Boheme, Die Fledermaus, Boris Godunov y Cosi fan Tutte. Una función de Carmen se transmitió por televisión a 31 cinematógrafos en 27 ciudades distintas.

GENEROSIDAD

...y de dónde salen tantos fondos de la Cruz Roja Americana para atender a todo el mundo como lo está haciendo.—José Vera, Barcelona.

R.—Los norteamericanos contribuyen —como la gente de todas las naciones libres— a numerosas organizaciones de carácter benéfico, entre las que figura la Cruz Roja. Y además de esas ayudas, colaboran con otros países a resolver las situaciones catastróficas, como, por ejemplo, la epidemia de cólera de Egipto hace unos seis años, los terremotos recientes en las Islas Jónicas o las inundaciones en Holanda.

¿VAMOS AL CINE?

Me han dicho que una quinta parte de la población estadounidense va al cine todos los días. ¿Podrían decirme si es verdad o no?—Pedro Alás Valles, Castellvi de la Marca (Barcelona.

R.—Puede que le hayan querido decir que las salas de cine de los Estados Unidos tienen capacidad —contando las varias sesiones que se proyectan todos los días— para una quinta parte de la población.

Según los últimos datos disponibles hay 23.000 salas a las que asisten 55 millones de personas semanalmente.

CAPITALIDAD

Deseo saber si antes de la capital actual, Washington, hubo otra.—Juan Hernández Blanco, Béjar (Salamanca).

R.—Filadelfia fué la capital de los Estados Unidos de acuerdo con los Artículos de la Confederación desde 1781 a 1789, cuando pasó a serlo Nueva York. Volvió en 1790 la capital a Filadelfia hasta 1800.

NOTICIAS de ACTUALIDAD

Vol. VI **Núm. 21**

PUBLICADO POR LA
CASA AMERICANA
de la Embajada de los
Estados Unidos de América

Marqués del Riscal, 11
MADRID

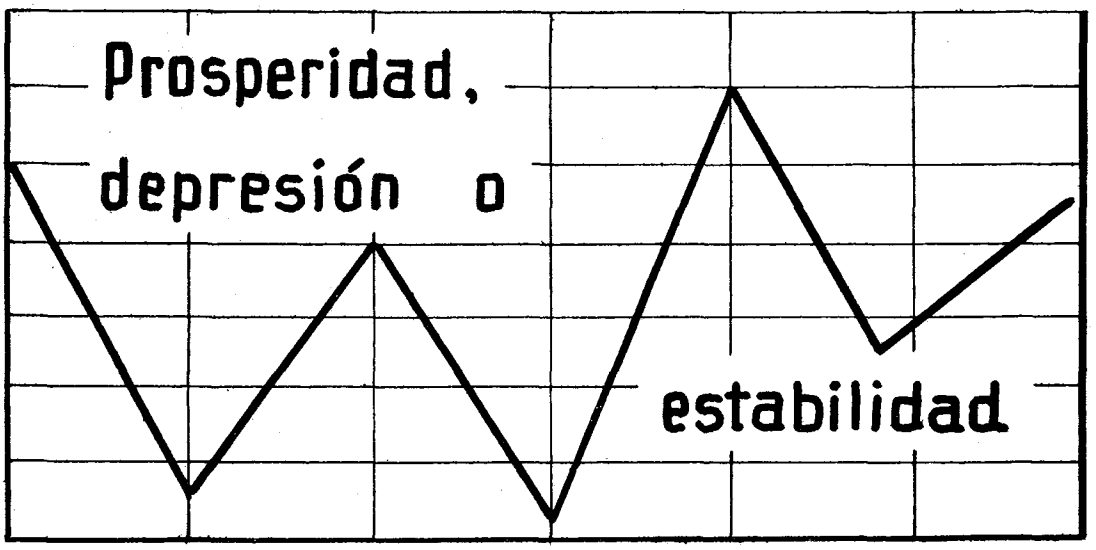
OTRAS CASAS AMERICANAS:

BARCELONA
Diputación, 241

VALENCIA
Avda. Marqués de Sotelo, 4

SEVILLA
Laraña, 4

BILBAO
Buenos Aires, 1



EL recuerdo de las grandes catástrofes económicas está aún en la mente del mundo entero. Los 13 ó 14 millones de parados que se registraron en los Estados Unidos en 1933, la quiebra de 2.299 bancos y las demás circunstancias de la depresión son ciertamente recuerdos que no resulta fácil olvidar.

Hoy día, el problema parece presentarse con caracteres aún más graves ante los poco entendidos, siendo un hecho bien conocido que la propaganda comunista hace lo posible porque así sea desde hace años.

Si la crisis de 1929 afectó al mundo entero, ¿qué no ocurriría hoy cuando los Estados Unidos están infinitamente más ligados económicamente al mundo occidental?

Veamos cuál es la situación real. No es descubrir nada nuevo el afirmar que las grandes alteraciones en la actividad económica que se han denominado crisis constituyen un fenómeno que ha pasado a la historia.

En esto concuerdan los economistas de todos los países y los hechos han comprobado tales afirmaciones. El problema es tan claro que ni siquiera es necesario recurrir a datos estadísticos.

¿Cuáles son las razones que hacen imposible la repetición de los fenómenos cíclicos que se han conocido en el pasado? Sencillamente, que los sistemas económicos en que tales fenómenos podían producirse ya no existen.

La Gran Depresión tuvo por consecuencia que se crearan nuevas armas para la política económica, que los consejos de los especialistas fueran escuchados por los Gobiernos y que surgieran condiciones tales que transformaron el aspecto institucional de los sistemas económicos.

Examinemos ahora cómo funcionaba y cómo funciona en la actualidad el complicado mecanismo económico.

Antes de 1929, los fenómenos económicos, al actuar con entera libertad, desencadenaban procesos acumulativos que la política económica no podía frenar, precisamente por no contar con los instrumentos y con las instituciones necesarias para conseguirlo.

Hoy día, todos los países del mundo, y muy especialmente los Estados Unidos, cuentan con dichos instrumentos e instituciones y pueden atajar la fase acumulativa de los fenómenos económicos.

La previsión estadística, por otra parte, ofrece con la suficiente precisión la información necesaria para actuar por adelantado; pero aunque ésta fallara, las medidas de política económica son suficientes para evitar las crisis que en otro tiempo se han conocido.

Así, si el aumento de los créditos amenaza con causar una elevación de los precios, los Bancos Centrales (el de la Reserva Federal en los Estados Unidos) aumentan el tipo de interés o modifican el volumen de las reservas, lo cual produce una disminución en la demanda de créditos.

Así, si la inversión privada no es suficiente para mantener la estabilidad, los Gobiernos adoptan medidas para facilitar el crédito, dan facilidades de tipo fiscal a las nuevas inversiones y, en último caso, llevan a cabo inversiones públicas para evitar el peligro.

Por el contrario, si la demanda de créditos disminuye, una disminución del tipo de interés la hace más atractiva. Si la inversión privada

alcanza niveles demasiado elevados, los Gobiernos restringen sus gastos equilibrando las tendencias desfavorables.

Basten estos breves ejemplos, que podrían multiplicarse indefinidamente, para demostrar la eficacia de los «estabilizadores» (*stabilizers*, como se les denomina en los Estados Unidos).

La participación de las empresas privadas en este proceso estabilizador no es, ni mucho menos, poco importante. El sentido social de las empresas ha evitado el peligro que en el pasado implicaba la mera actuación por el lucro.

Por otro lado, gran parte de los sindicatos obreros han comprendido que a nada conducen las demandas de aumento de los «salarios monetarios», ya que la elevación de los precios que causan viene a anular las ventajas que con ellos logran.

El desarrollo de la técnica para resolver, por negociación conjunta, los conflictos obrero-patronales, muy desarrollada en los Estados Unidos, también ha contribuído a este fin, siendo notables los acuerdos sobre productividad que redundan en beneficio mutuo de obreros y patronos.

En resumen, el medio en que se daban las grandes fluctuaciones de la actividad económica se ha transformado de tal forma y en tal medida, que es imposible que éstos vuelvan a reaparecer con el carácter extremo que antes tenían.

En lugar de esas tremendas alteraciones que azotaban a la humanidad entera, tenemos hoy día pequeños procesos de reajuste, tanto más pequeños cuanto mayor sea la precisión en la previsión estadística, al alza o a la baja.

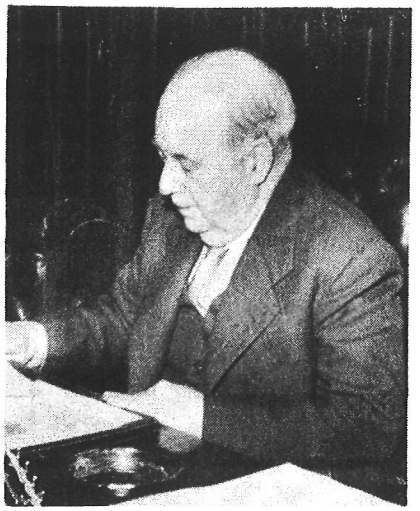
Esta ha sido, ni más ni menos, una de las principales contribuciones de la ciencia económica y de su aplicación por la administración pública en la formulación de su política económica al bienestar colectivo, en la cual la experiencia norteamericana ha sido de fundamental importancia.

Si interpretamos lo dicho desde otro punto de vista, podríamos afirmar que el sistema capitalista moderno ha logrado eliminar «las contradicciones internas» que según la teoría marxista lo llevaban a su propia destrucción.

Un Viejo Amigo

D. Arturo Cardona es un periodista veterano español, y aunque ya retirado del periodismo, lleva una labor activa como secretario del Casino de Madrid. Hace poco charlábamos en el Casino con D. Arturo, y éste nos decía: «Yo soy uno de los periodistas americanos más antiguos de Europa».

—Pero usted no es americano.



—No. Sin embargo he trabajado en España para la Associated Press desde 1906 hasta 1952, he estado muy unido a Norteamérica en las dos guerras mundiales y quiero que los norteamericanos me consideren como un amigo sincero.

—¿Y por qué siente usted tanta simpatía hacia los Estados Unidos?

—La buena fe y la jovialidad del pueblo americano me captaron hace ya muchos años. A principios de este siglo publiqué un artículo en *Mundo Latino* en el que preveía la importancia que los norteamericanos iban a adquirir en el mundo. He tenido la satisfacción de verme convertido en profeta, pues Norteamérica, a pesar de las grandes dificultades con que tropieza, está cumpliendo esa misión.

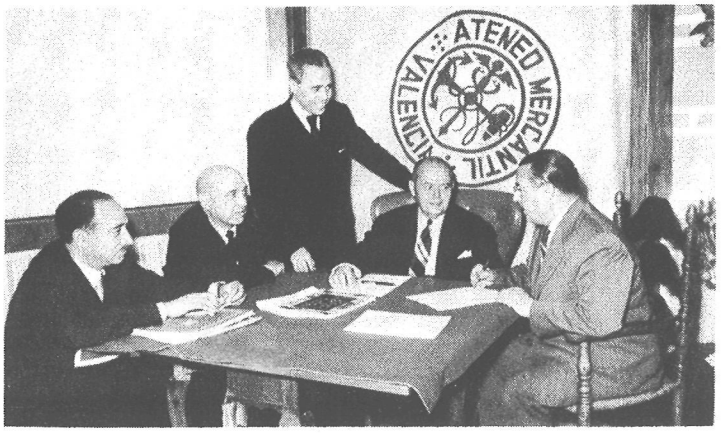
—¿En qué consiste, a su juicio, esa misión?

—Es difícil definir una misión histórica cuando nosotros formamos parte de ella y cuando la estamos viviendo, pero yo creo que esta misión consiste en la reivindicación del individuo en su concepto cristiano.

—¿Quiere manifestar algo más?

—Sí, yo soy español hasta la médula y encuentro que no hay país mejor que España, ni siquiera Estados Unidos, que no es mejor ni peor, sino igual que España. Por eso, si no fuera español, me hubiese gustado ser americano.

El común legado de la cultura



Don Vicente Iborra, presidente del Ateneo de Valencia, con sus colaboradores en la organización de la Semana de Cultura Norteamericana. De izquierda a derecha: D. Julián Celma, D. Vicente A. Lorca, D. Joaquín Maldonado (de pie) y D. Pablo Meléndez.

EL embajador de los Estados Unidos, Mr. James C. Dunn, entró en el salón adornado con banderas españolas y norteamericanas y ocupado totalmente por un numerosísimo público.

El capitán general de la región, señor Ríos Capapé, el director general de Información, don Florentino Pérez Embid, y las primeras autoridades de la ciudad formaron con Mr. Dunn la presidencia. Un orador subió al estrado: América —dijo— tiene el deber y la necesidad de conversar con España, y España de conversar con América.

Había comenzado la Semana de Cultura Norteamericana en Valencia. Las palabras de don Martín Domínguez, director de *Las Provincias*, señalaron en el discurso de apertura la significación de los actos que habrían de celebrarse en el Ateneo Mercantil de esa ciudad.

Como sus precedentes de Madrid y Barcelona, la Semana de Cultura Norteamericana ha servido para resaltar el común patrimonio de civilización y cultura que liga a dos continentes.

Porque, como dijo Mr. Dunn en su discurso, «América y Europa han nacido en una larga y gloriosa tradición espiritual que tiene sus raíces en el mundo helénico y las primitivas huertas del cristianismo».

Valencia, tierra de Blasco Ibáñez y de Sorolla, ha enriquecido con el genio de sus hijos el fondo cultural común a toda la gran familia occidental y cristiana.

Fachada del Ateneo Mercantil de Valencia, donde recientemente se ha celebrado con gran brillantez la Semana de Cultura Norteamericana.

—Dentro de la familia —dijo Mr. Dunn— hay y habrá excelencias preciosas y particulares. Seguramente la pintura francesa de este siglo es una cumbre y un orgullo legítimo de nuestra comunidad. En el ensayo y la novela admiramos el ameno talento inglés. Las alas poéticas vibran sobre tierras hispánicas y en mi país tal vez hemos alcanzado originalidad en la música.

Un concierto de música norteamericana por la Orquesta Municipal de Valencia y la representación de obras de Eugene O'Neill, Arthur Miller y Tennessee Williams por grupos del Teatro de Cámara de la ciudad fueron destacados acontecimientos del amplio programa cultural realizado por el Ateneo Mercantil de Valencia.

La literatura, la medicina, el cine, la arquitectura, el teatro y la evolución cultural de los Estados Unidos tuvieron elocuentes glosadores en don Angel Lacalla, profesor de Literatura; doctor García Ibáñez; don Vicente Aguilera, comentarista de arte; don Manuel R. Cuevillas, crítico cinematográfico; don Juan Crespo Baixauli, arquitecto; don Carlos Sentí Esteve, comentarista de radio; y don Julián San Valero, profesor de la Universidad de Valencia.

No la rinda, señora, su corazón enfermo

El dictamen del médico fué claro y terminante. —Padece usted del corazón, señora Owen. Si quiere ver mayores a sus hijos tendrá que llevar una vida muy tranquila.

Para Mrs. Mary Owen, aquel día fué el comienzo de cuatro largos años de frustración, de resignación amarga, de sufrida inactividad. No se le permitía trabajar apenas en la cocina y en el hogar. Eran su esposo y sus dos niños los que hacían, por ella, las faenas domésticas. Tuvo que renunciar a todas sus actividades: la Cruz Roja, la música, la Asociación de Padres y Maestros... La vida se hizo anodina, estéril, desesperante.

Cuatro años después volvió al médico.

—Seguí fielmente sus instrucciones, doctor —le dijo— Pero la inactividad me mata, me hace vivir en una tensión constante. ¿Es que no puede haber un remedio para mi situación?

El doctor le dió una tarjeta que contenía las señas de una academia singular: «Clases para cardíacas».

—Acaban de ser iniciadas en nuestra ciudad —explicó el doctor—, y están patrocinadas por la Asociación Norteamericana de Cardiología. Las clases se dan dos horas cada semana durante un total de cuatro semanas, y en ellas se admite a las amas de casa por recomendación de sus médicos. Tienen por objeto dar sugerencias detalladas y específicas para que las amas de casa enfermas del corazón puedan hacer sus labores con eficiencia y sin fatigarse.

Esta vez, la señora Owen salió de la clínica del doctor con una chispa de esperanza en su corazón enfermo. Asistió a las clases, y a las pocas semanas el complejo de la semi-invalidez había desaparecido como desaparece una pesadilla ante una luminosa realidad.

Hace poco, cuando asistía a clase, la instructora enseñó a Mrs. Owen a hacer la cama con el menor esfuerzo posible.

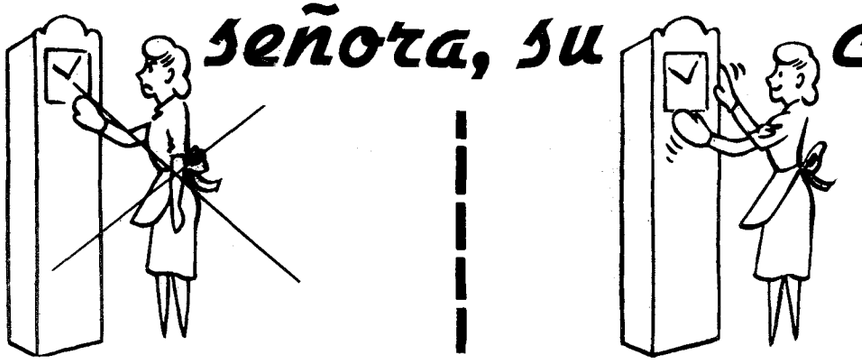
—Hágalo usted ahora, Mary —le dijo la instructora.

Con soltura y delicadeza, la señora Owen extendió la ropa de cama, quitó la última arruga de la colcha y miró con cara radiante a la instructora.

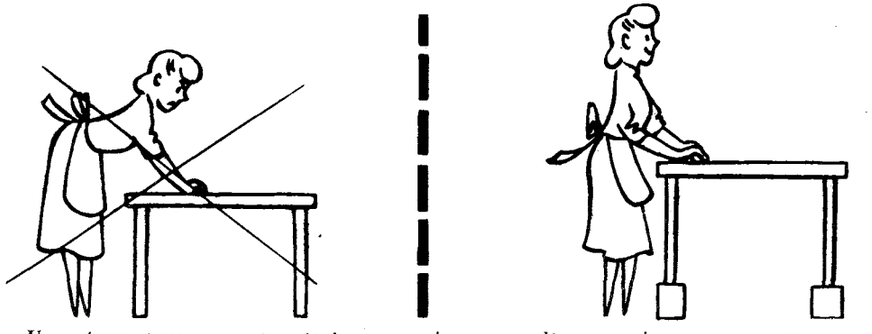
—Sabe usted —le dijo—, esta es la primera vez en cuatro años que me he atrevido a hacer una cama.

El caso de la señora Mary Owen se viene repitiendo centenares de veces en los Estados Unidos desde que, hace varios años, la Asociación Norteamericana de Cardiología inició estas clases en el famoso Centro Médico de Bellevue, de la Universidad de Nueva York.

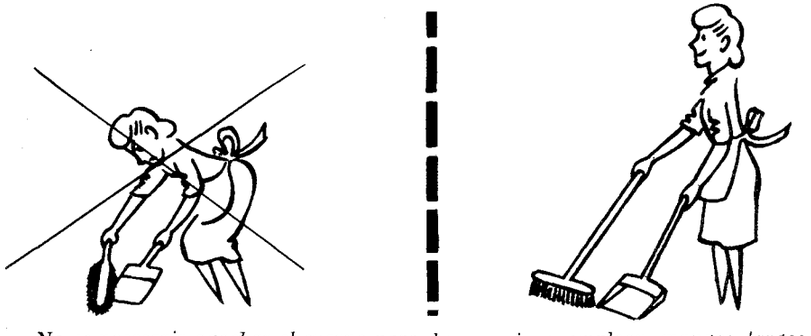
Tan pronto se conocieron los alentadores resultados de aquellas primeras clases, el ejemplo cundió en todos los estados, y hoy día existen unas 90 academias de este tipo, patrocinadas por las filiales de dicha Asociación.



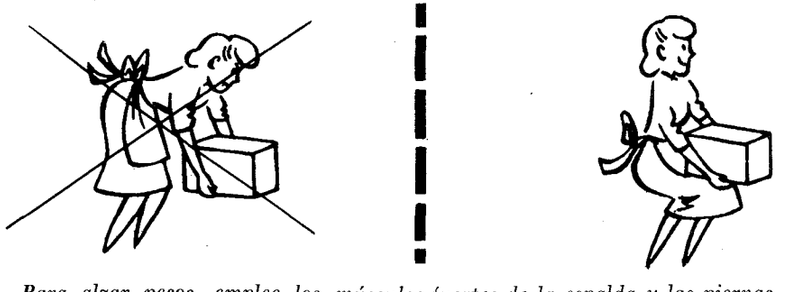
Se debe limpiar el polvo con las dos manos. Así es más cómodo y eficaz.



Unos tacos bajo las patas de la mesa elevan su altura y ahorran esfuerzo.



No es necesario agachar el cuerpo para barrer si se emplean mangos largos.



Para alzar pesos, emplee los músculos fuertes de la espalda y las piernas.

La Asociación de Cardiología del Estado de Míchigan, al que pertenece nuestra señora Owen, inició las clases en 1950, que entonces se limitaban a la ciudad de Detroit. La colaboración, generosa y espontánea, de personas y entidades ha permitido que estas clases se den ya en todos los condados del Estado.

Fué instructora de la clase de Mary Owen la señora Ruth C. Kettunen, del Departamento de Administración Doméstica, de la Universidad del Estado de Míchigan. Los métodos de simplificación del trabajo aplicados por la señora Kettunen son tan sencillos como eficaces. Todo consiste en saber conservar las energías y aplicarlas con moderación e inteligencia.

Para Mrs. Owen fué una sorpresa saber que andando de prisa se consume una vez y media más de energía que andando despacio; que subir escaleras cansa siete veces más, y bajarlas dos veces más, que andar por piso llano.

Agacharse, empinarse, subir y levantar objetos. He aquí cuatro esfuerzos que una persona cardíaca debe escatimar. Si tiene que agacharse o levantar objetos pesados, deberá emplear los músculos fuertes de la espalda y de las piernas, en lugar de los músculos más pequeños de la espalda. Trabajar sentada, en vez de de pie, reduce el esfuerzo del cuerpo y del corazón.

«Una silla de cocina, alta y confortable, os permitirá hacer el trabajo con comodidad, pues tendréis más cosas a vuestro alcance, y os recordará, de paso, que debéis trabajar sentadas y no de pie.» He aquí una de las sencillas normas de simplificación de esfuerzos, que Mrs. Owen no olvida nunca.

Hoy día, en el hogar de la señora Owen se perciben las ideas prácticas de la instructora y la alumna. Las mesas y los muebles tienen bajo las patas tacos de madera que han elevado su altura. Los utensilios del hogar están colocados en el lugar más conveniente y asequible. Una conversación con la señora Owen sería, ciertamente, beneficiosa para cualquier ama de casa, enferma o no, pues es realmente sorprendente la cantidad de esfuerzo que se puede ahorrar en el manejo del hogar.

La Asociación Norteamericana de Cardiología y sus sociedades filiales se han ganado la gratitud de centenares de amas de casa enfermas del corazón. Si este artículo y los dibujos que le acompañan sirven de alivio o estímulo a algún ama de casa española, nuestra satisfacción será tan grande como nuestra admiración por este organismo americano que tantos desalientos ha curado.

Las uvas de la amistad

UN hombre alto y fuerte, de edad indefinida, nos tendió en un hotel madrileño una mano que más bien parecía una apisonadora. Se trataba del conocido escritor americano John Steinbeck.

Cuando leemos alguna obra, tenemos la costumbre de imaginarnos a su autor, y generalmente es completamente distinto de como nos lo figurábamos. Con Steinbeck no nos sentimos defraudados, y es que se nos presenta con la misma fuerza y virilidad que su estilo literario.

Lo único del Steinbeck real que no correspondía al nuestro imaginario, era su manera de hablar. Cuando escribe es claro y conciso, pero cuando habla es necesario poner los cinco sentidos alerta para seguir la conversación y no es porque use palabras difíciles y frases oscuras, sino... bueno, él mismo nos lo va a explicar con esta anécdota:

—Fuí al médico porque padecía sinusitis. Después de torturarme y echarme algunas gotas en la nariz, el matasanos me dijo:

—Bien, señor Steinbeck, ahora ya puede hablar mejor.

—Pero si yo no hablo —le dije— yo gruño.

—Entonces, gruñirá muchísimo mejor —añadió él para justificar sus honorarios.

El buen humor y la modestia son inseparables en Steinbeck; cuando le preguntamos que si hablaba bien el español, nos contesta: «Lo suficientemente bien para meterme en jaleos y lo suficientemente mal para no saber salir de ellos. Tengan en cuenta que todavía estoy luchando a brazo partido con el inglés.

Esto último lo dice uno de los escritores mas famosos de los Estados Unidos, galardonado con el premio Pulitzer.

Comenzamos a acribillar al escritor a preguntas. La conversación se asemeja a una partida de ping-pong, pero la pelota que nos devuelve Steinbeck lleva siempre efecto:

—Creo que estuvo anteriormente en España...

—Sí, hace dos años estuve otra vez en la Feria de Sevilla; es magnífica, pero quedé agotado; me dije que no volvería más; sin embargo, aquí me tienen. Ahora estoy otra vez agotado y vuelvo a repetirme lo mismo, pero España tiene tanto encanto, que estoy seguro de volver en contra de mi sentido común, que me dice: «John, tú no eres español, y, por lo tanto, no tienes la resistencia de esta gente que coloniza todo un continente y resiste tres noches sin dormir en Sevilla como si tal cosa.»

Steinbeck vuelve a ser modesto, porque no dudamos que es un hombre extraordinariamente fuerte y su sangre irlandesa y alemana le permite seguir a cualquier andaluz metido en jarana.

—¿Qué opina usted de los españoles?

—Los hombres son galantes, y las mujeres, hermosas.

Por último, diremos que Steinbeck ha escrito gran número de novelas que han obtenido éxitos rotundos. En España hemos visto las películas *La Perla* (de una novela de Steinbeck, también traducida al castellano); *Viva Zapata* (guión del mismo), y *La vida es así* (de su *Tortilla Flat*). Además, sus novelas *El ómnibus perdido* y *Las uvas de la ira*, han sido traducidas al español.

Esta última, quizá la más famosa, causó gran emoción en los Estados Unidos, porque denunciaba un problema existente y que, gracias a la impresión que Steinbeck hizo en la opinión pública, ha sido remediado. Los de Oklahoma, las víctimas, están agradecidos a este viril escritor.—I. C.

Punto de vista

CUANDO el Kremlin decide hacer uno de esos experimentos a que nos tiene acostumbrados y elige, como conejo de Indias, a un país donde le es posible maniobrar, el método que sigue suele ser:

1) Monta un frente popular o cualquier otro tinglado con nombre rimbombante.

2) Arregla después las cosas de manera que entren en un gobierno pazguato sus propios afiliados o compañeros de viaje.

3) Obliga a ese gobierno a realizar el acto que le interesa.

4) Por último, dosifica su ayuda en forma adecuada.

Seguidamente comienza el experimento. En él se analiza la situación internacional que provocan esos actos, las intervenciones o no intervenciones que se acuerdan, las tendencias que se dibujan en la opinión pública de los diversos países y otros muchos factores de naturaleza más sutil, que pueden servir como indicación de futuros acontecimientos.

Las ricas experiencias que atesora el Kremlin en estos manejos de laboratorio valen infinitamente más que los gastos de la operación, que las armas y pertrechos enviados, por ejemplo, y, no digamos, que los hombres utilizados y destrozados en la manipulación.

La tranquilidad, la impasibilidad con que el Kremlin sacrifica al gobierno hechura suya —a sus llamados amigos— constituye uno de esos supuestos enigmas que el vulgo atribuye, gratuitamente, a la mentalidad asiática, rodeándolos así de un halo de misterio y dándole hecho a la propaganda comunista el elemento de fascinación con que especula a diario.

En realidad, no hay enigmas ni misterio alguno y la esfinge se ha movido ya lo suficiente para que baste conocer la modesta psicología del gato en orden a desentrañar sus designios.

A la luz de estas consideraciones, el desembarco de armas en Puerto Barrios (Guatemala), consignadas al Gobierno del país y procedentes de Stettin (Alemania oriental), es decir, armas soviéticas, tiene una finalidad tan clara y ostensible como todo lo que han hecho con anterioridad los dirigentes del comunismo internacional, a saber: realizar un experimento.

El experimento, en este caso, consiste en analizar los efectos que tal desembarco está produciendo en relación con la resolución anticomunista adoptada en la reciente conferencia interamericana de Caracas.

Ver cómo se comportan las diversas potencias interesadas. Comprobar hasta dónde van los actos anunciados en dicha resolución y calibrar exactamente el influjo que tiene el partido comunista en las diversas repúblicas del hemisferio occidental.

Muy bien pudieran haber inducido los dirigentes comunistas al incauto Gobierno guatemalteco a pedir el ingreso de su país en la Federación de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Pero han preferido hacer un envío de armas, cuya cuantía excede notoriamente de las necesidades militares de la pequeña república, para mirar con lupa y rayos X las reacciones que se producen en el continente americano y extraer enseñanzas de no poco valor.

No hay, pues, misterio, enigmas, mentalidad asiática ni cosa que lo valga. Dejémonos de una vez de tanta tontería.

Robert Valdés,
Washington

Bob y María

dan ahora sus lecciones de inglés por **Radio Bilbao, Radio Sevilla, Radio Murcia** y **Radio Nacional de España en Valencia** y **Coruña.**

Su curso más avanzado, con el título de "El Matrimonio Walker", es transmitido por **Radio Nacional, en Madrid,** los martes y viernes a las 3,45 de la tarde.

En colaboración con la Casa Americana.

Impera el algodón

CADA año, en los Estados Unidos, se elige una «Reina del algodón», y este año la ganadora ha sido Beverly Pack, de 20 años, cuya foto aparece en nuestra portada.

Con este motivo, Miss Pack, que además es de una de las ciudades más españolas de los Estados Unidos (El Paso, Tejas), ha visitado varios países europeos sirviendo de modelo para una colección compuesta totalmente de vestidos de algodón.

Su viaje ha servido para demostrar que el algodón ha alcanzado un lugar preponderante en la industria de la moda.

Los fabricantes de todas partes han sabido dar al algodón las más variadas e insospechadas formas. Hay damasco de algodón, igual al rico damasco de seda, así como raso, e incluso telas transparentes.

La variedad de efectos que pueden obtenerse es casi ilimitada; tanto es así, que se dice actualmente en París: «Cuando no sepas de qué está hecha una prenda, ten por seguro que es de algodón.»

En los Estados Unidos, como en París, los diseñadores idean elegantes modelos de vestidos, para calle y noche, e incluso abrigos ligeros, confeccionados totalmente en algodón.

Tienen la ventaja de ser auténticamente inarrugables, y no se encogen por muchas veces que se laven. También se fabrican tejidos de algodón que no es preciso planchar después de lavados.

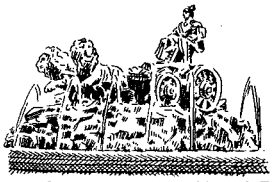
El algodón ha pasado de la cocina al salón de modas. Vean lo que puede hacerse con él: trajes de cocktail, de noche, veraniegos... Y vean también, de paso, la gracia de las modelos.

Como puede verse, los vestiditos de percal han sido sustituídos por lucidos modelos que mujeres elegantes se enorgullecen en llevar, y que los modistos de la alta costura se complacen en emplear en sus colecciones.

Además de prendas de vestir, se emplea mucho en la decoración, y los fabricantes rivalizan en presentar originales estampados de inspiración moderna, así como una gran variación de tejidos de algodón.

En fin, como se ve, el algodón ha pasado de la cocina al salón, y de un lugar humilde en el ropero, a un puesto preponderante en la moda.—T. A.

NOTAS Y COMENTARIOS



La zarzuela en Norteamérica

Chapí, Vives, Serrano, Caballero... eran, preciso es confesarlo, nombres poco conocidos para la gran masa de norteamericanos amantes de la música. De ahora en adelante, esta situación se modificará notablemente. ¿La causa? Los discos *long-playing* (en microsurco).

Gracias a estos discos, que en sus dos caras reproducen una obra completa, se están oyendo ahora en muchos hogares norteamericanos las zarzuelas más representativas y populares de este género lírico tan genuinamente español.

La Revoltosa, Doña Francisquita, Gigantes y Cabezudos, Luisa Fernanda, La canción del olvido y *Agua, azucarillos y aguardiente* son las primeras obras con las que la zarzuela española ha abierto brecha en los Estados Unidos. Todas ellas están magistralmente interpretadas por cantantes y orquestas españoles.

La primera reacción de los melómanos norteamericanos ha sido de sorpresa y encanto. En la tierra de Kern, Gershwin, Berlin y Rodgers se desconocía que en España hubiera unos hombres cuya música, grata, alegre y pegadiza como la de aquéllos, mantuviera su atractivo y lozanía generación tras generación.

La zarzuela va a conquistar en los Estados Unidos muchas simpatías más hacia España. Ya un crítico de la *Saturday Review* ha echado las campanas al vuelo ante la llegada de la zarzuela a los Estados Unidos en discos *long-playing*. ¡Viva la zarzuela!

Don Gato, en Tejas

La primavera trae siempre en España un florecer de corros de niñas que animan calles y parques con el juego alegre de la comba y la gracia ingenua de las canciones infantiles.

También cantan y saltan a la comba las niñas de América. A veces sus canciones son como un eco llegado de tierras muy lejanas, cuando no un recuerdo de pasados tiempos. Así, el rico folklore que España ha dejado en el Sudoeste de los Estados Unidos, ha sido en parte recogido, y hecho suyo, por las niñas de habla hispana que viven en El Paso y otras localidades de Tejas y Nuevo Méjico.

La canción del romántico Don Gato, cantada en el más puro castellano, es un ejemplo de que hay en América cosas españolas que perduran a través de los siglos. He aquí la versión tejana del inefable e infantil romance español:

"Estaba Señor don Gato en silla de oro sen-
[tado
con camisita de lino y zapatito bordado.
Entró su compadre y dijo si quería ser casado
con una gata morisca que andaba por el te-
[jado.
El gato por verla pronto se echó del tejado
[abajo;
se ha rompido tres costillas y se ha lastimado
[un brazo.
Que vengan, que vengan todos los médicos ci-
[rujanos,
y que venga entre todos ellos el médico don
[Carlos.
Los ratones de alegría se visten de colorado,
las gatas de luto negro, y los gatitos: —Miau,
[miau.

América, bajo Dios

Una resolución que añadiría las palabras «bajo Dios» al tradicional juramento norteamericano de fidelidad a la bandera está siendo considerada por una comisión senatorial.

El senador Homer Ferguson recordó al patrocinar la resolución que los Estados Unidos se fundaron sobre unos principios morales, que han sido puestos de manifiesto, con hechos y palabras, en todos los tiempos.

Embajador postal de fe y libertad

HE aquí, lector, el nuevo sello de correos emitido por los Estados Unidos. Lleva el doble símbolo con el que el país se ha sentido identificado desde su fundación: fe en Dios y amor a la libertad. La inscripción *In God we trust* (Confiamos en Dios) campea sobre la efigie de la Estatua de la Libertad. Por haber sido destinado principalmente al correo internacional, el nuevo sello ha sido calificado como el «embajador postal» por el Administrador General de Correos de los Estados Unidos, Arthur Summerfield.

Y a fe que cumple bien esta denominación. El Presidente Eisenhower, que participó en el acto celebrado para conmemorar la emisión del nuevo sello, aún dijo más:

« En toda su historia, la grandeza de Norteamérica se ha basado en los valores espirituales tan bien simbolizados por el sello que hoy se emite.

« La llama de la libertad simboliza, a la vez que un refugio para el oprimido, nuestra determinación de ser siempre libres. En ella está reconocida la realidad de que todos los hombres dependen del Todopoderoso».

España, representada por su embajador en este acto, recibió un álbum especial que contiene el nuevo sello.

La Unión Postal de las Américas y España ha sido probablemente el organismo internacional que con más simpatía y entusiasmo ha acogido la emisión de este nuevo sello que tanto dice de los ideales que mueven la vida americana.

La Voz de los Estados Unidos de América

21,30-22,00, HORA DE ESPAÑA

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias
Comentario político	Comentario político	Comentario político	Comentario político	Comentario político	Noticias de la semana	Noticias de los EE. UU.
La semana deportiva	Club filatélico	La ciencia en Norteamérica	Preguntas y respuestas	La página femenina	Figuras históricas norteamericanas	Temas del momento (Mesa redonda)
Del medio obrero norteamericano	Mundo cultural norteamericano	«Cosas que pasan»		La agricultura en los EE. UU.	Cartelera norteamericana	

ONDAS: Directas: 19, 25, 31 metros Retransmitidas: 41, 42, 49, 251 metros.